

Las niñas y los niños primero:

un programa de políticas para erradicar la
pobreza infantil



END CHILD
POVERTY
GLOBAL COALITION

Índice



Luchar contra la pobreza infantil es una prioridad urgente para el desarrollo sostenible	3
Programa para erradicar la pobreza infantil	4
Lograr el apoyo interno en cada país para que la reducción de la pobreza infantil sea una prioridad nacional explícita	6
Ampliar los sistemas y programas de protección social centrados en la infancia	9
Mejorar el acceso a servicios públicos de calidad, especialmente para las niñas y los niños en mayor situación de pobreza	12
Promover un programa de trabajo decente y crecimiento inclusivo que beneficie a las familias, niñas y niños que viven en la pobreza	15
Conclusión: ¿quiénes pueden involucrarse en la lucha contra la pobreza infantil?	17
Notas	19

Un agradecimiento especial a Paul Dornan de Young Lives, que dirigió la elaboración del presente documento en nombre de la Coalición.

Sajita, de cuatro años de edad, juega cerca de su refugio en Nepal
Foto de portada: Sandy Maroun/Save the Children

Luchar contra la pobreza infantil es una prioridad urgente para el desarrollo sostenible

Es obvio que resulta imperativo actuar para erradicar la pobreza infantil. Luchar contra la pobreza infantil es invertir para la realización del potencial humano; es promover los derechos y el bienestar de la infancia y abordar las necesidades de unas sociedades que evolucionan con rapidez; es intervenir para prevenir las desventajas intergeneracionales que tan caras resultan a las sociedades. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) se comprometen a erradicar la pobreza extrema tanto a escala nacional como mundial. El acuerdo de desglosar la pobreza por edad permitirá mostrar la dimensión de la pobreza infantil y, debido a que muchas de las desigualdades en el desarrollo humano surgen a edad temprana, es necesario actuar para proteger a la infancia y “no dejar a nadie atrás”, como se proponen los ODS.

El objetivo 1, poner fin a la pobreza en todas sus formas, es el eje central del programa 2030 para el desarrollo sostenible. Por primera vez, los ODS incorporan el compromiso explícito de abordar la pobreza infantil. La meta 1 del objetivo 1 es erradicar la pobreza extrema para 2030, y la meta 1 del objetivo 2 pretende reducir al menos a la mitad la proporción de hombres y mujeres y de niñas y niños de todas las edades que viven en la pobreza en todas sus dimensiones, con arreglo a las definiciones nacionales. La escala y el alcance varían, pero las repercusiones de la pobreza infantil son similares en todo el planeta. Las niñas y los niños que viven en condiciones de pobreza económica y multidimensional experimentan toda una serie de privaciones, incluso en materia de nutrición, salud y educación. La pobreza durante la niñez puede conducir a un mayor riesgo de violencia y explotación, y muchas veces va acompañada de acoso y estigmatización. Perjudica a la educación, y más tarde en la vida, a las oportunidades de las personas.

El presente informe se basa en pruebas y en la experiencia de más de veinte organizaciones que trabajan conjuntamente en la Coalition to End Child Poverty [Coalición Mundial para Acabar con la Pobreza Infantil]. En una declaración conjunta¹ de estas organizaciones se expone por qué es fundamental abordar la pobreza infantil. Este informe expone las principales medidas que pueden tomar los países para abordar la pobreza infantil. Estas medidas representan los principales ámbitos que determinan las oportunidades vitales de las niñas y los niños que viven en situación de pobreza desde la primera infancia hasta la adolescencia. Las presentamos como un punto de partida para identificar los tipos de políticas que pueden contribuir a poner fin a la pobreza infantil y sus consecuencias. En otro informe que se está preparando, se identifican las etapas de la aplicación de medidas más amplias. Las estrategias para erradicar la pobreza infantil se deben concebir y poner en práctica a escala nacional. El objetivo de este informe es presentar pruebas y experiencias para sustentar el debate nacional sobre las mejores opciones en materia de políticas para la infancia.

Programa para erradicar la pobreza infantil

Mensajes principales

- La pobreza infantil se encuentra explícitamente contemplada en los ODS que han sido acordados a nivel mundial. Ello exige que todos los países, ricos o pobres, lleven a cabo un seguimiento de la pobreza infantil.
- Aunque cada contexto es diferente, la experiencia demuestra que un programa de acción común para abordar la pobreza debe contar con lo siguiente:

- apoyo nacional, medidas de seguimiento y presupuestos, leyes y políticas nacionales que aborden la pobreza infantil;
- mejor acceso a los servicios públicos de calidad, en especial para la infancia que vive en la pobreza;
- sistemas de protección social centrados en la infancia más amplios; y
- programas de promoción del trabajo decente y el crecimiento inclusivo.

La pobreza repercute negativamente en las vidas de las niñas y los niños, tanto en el presente como en sus oportunidades para el futuro. En unas sociedades que evolucionan con rapidez se debe hacer el mejor uso posible de todo el potencial de una persona, lo que requiere invertir en la infancia. Por el momento, las noticias de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) son buenas. El objetivo 1, poner fin a la pobreza en todas sus formas, establece la meta de “reducir al menos a la mitad la proporción de hombres, mujeres y niños de todas las edades que viven en la pobreza en todas sus dimensiones con arreglo a las definiciones nacionales”² Por lo tanto, el objetivo 1 requiere hacer especial hincapié en la pobreza infantil. Y, dado que la reducción de la pobreza infantil mejora el desarrollo de las niñas y los niños, también contribuye a acelerar el proceso hacia la consecución de los ODS en materia de salud, nutrición y educación.

La pobreza infantil se mide de maneras distintas en los diferentes países. Las mediciones de los ingresos extremadamente bajos, como la población que vive en hogares con ingresos inferiores a un dólar por día, se utilizan para indicar la satisfacción de las necesidades básicas. Las mediciones de los ingresos relativos normalmente califican como pobres a las niñas y los niños que viven en hogares cuyos ingresos son inferiores al 50 o 60 % de los ingresos medios.³ Este tipo de mediciones de ingresos relativos contribuyen a identificar la probabilidad de que las niñas, los niños y las familias puedan participar en las actividades

comunes en la sociedad. El creciente énfasis en las mediciones multidimensionales reconoce la amplitud de las repercusiones que puede tener la pobreza, ya que estas muestran que la pobreza económica por sí misma no siempre supone privaciones, como el acceso a una vivienda adecuada, a la atención sanitaria o al agua potable.

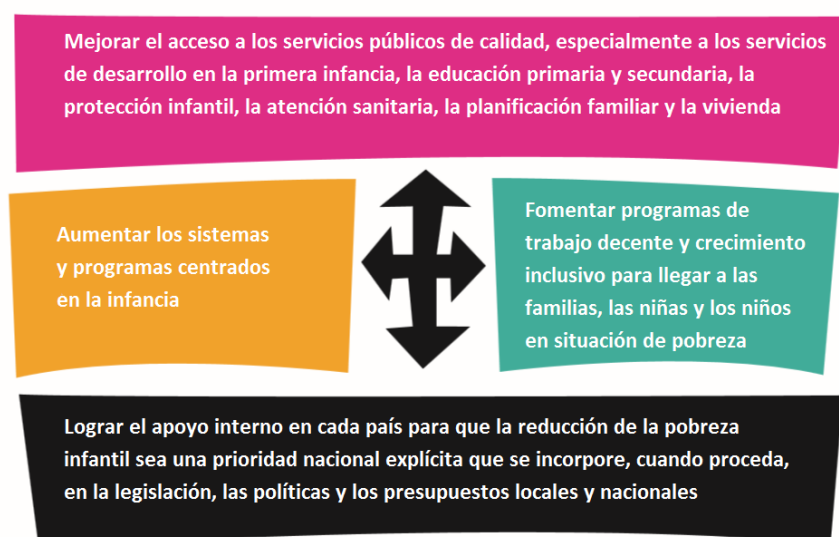
En todos los contextos económicos, de ingresos altos, medios y bajos, cada vez parece más claro que las niñas y los niños enfrentan un riesgo especialmente alto de ser pobres. Según el Banco Mundial, la mitad de las personas que viven con menos de 1,90 dólares por día en países de ingresos medios y bajos son niñas y niños, un porcentaje mucho más alto que la proporción de la población infantil de esos países. A pesar de utilizar definiciones diferentes (una medición de los ingresos relativos bajos), se observa el mismo patrón en la Unión Europea, donde el 21 % de las niñas y los niños son pobres, en comparación con una tasa de pobreza entre personas adultas del 16 %.³ Este mayor riesgo agrava la vulnerabilidad de las niñas y los niños a los efectos de la pobreza. Las medidas para luchar contra la pobreza infantil son una responsabilidad nacional, pero la comunidad mundial puede hacer su parte para respaldar los esfuerzos nacionales.

En las economías de mercado, el dinero es fundamental para acceder a los productos y servicios básicos. Sin embargo, la experiencia de la pobreza va más allá de la simple cuestión de los ingresos. Para los grupos sociales o étnicos marginados, y a menudo para

las niñas y las mujeres, así como para las niñas y los niños con discapacidad, la pobreza puede ir de la mano de la discriminación y de la exclusión de los servicios y empleos. La pobreza puede exponer a las niñas y los niños a violaciones de sus derechos, como el matrimonio infantil y el trabajo perjudicial. Los países interesados en luchar contra la pobreza no pueden ignorar los obstáculos para la realización de la igualdad de derechos, y luchar contra la pobreza puede, a menudo, contribuir de forma significativa a reducir las violaciones de derechos, al mejorar las oportunidades de las personas.

Los ODS destacan explícitamente que la desigualdad constituye una preocupación creciente a escala mundial. Este reconocimiento es importante, ya que la pobreza extrema a menudo va acompañada de desigualdad. En todas las economías, la desigualdad elevada socava los esfuerzos de reducción de la pobreza, ya que los recursos se concentran en unas pocas personas. La desigualdad alimenta un acceso diferencial al poder a las redes, las oportunidades y los servicios básicos, lo que puede perjudicar las oportunidades futuras de las niñas y los niños en mayor situación de pobreza. Abordar la pobreza infantil es indispensable para mitigar las desigualdades en el desarrollo humano.

¿Qué puede hacerse para poner fin a la pobreza infantil? Principales medidas nacionales



Fuentes principales:

- Global Coalition to End Child Poverty, 2015, Towards the End of Child Poverty: A Joint Statement by Partners United in the Fight Against Child Poverty [Hacia la erradicación de la pobreza infantil: Declaración conjunta de la coalición de aliados unidos para luchar contra la pobreza infantil]. Octubre de 2015.⁴
- African Child Policy Forum, 2013, The African Report on child wellbeing 2013 [Informe africano sobre bienestar infantil 2013], Addis Abeba, ACPF.⁵
- Batana, Y., Cockburn, J. y Bussolo, M. (2013), "Global extreme poverty rates for children, adults and the elderly" [Tasas mundiales de pobreza extrema de niños, adultos y ancianos], Economics Letters, vol. 120, n° 3, págs. 405-407.⁶
- Eurochild, 2015, Is Europe doing enough to invest in children? [¿Está Europa haciendo suficiente para invertir en los niños?], 2015 Eurochild Report on the European Semester [Informe Eurochild sobre el Semestre Europeo 2015].⁷
- Minujin, A., Mercer, R., González Contro, M., eds., 2016, Lo esencial no puede ser invisible a los ojos: pobreza e infancia en América Latina [Tackling Child Poverty in Latin America: Rights and Social Protection in Unequal Societies].⁸
- Unicef, 2016, El estado mundial de la infancia, una oportunidad justa para cada niño, Unicef: Nueva York.⁹
- Save the Children, 2016, La pobreza infantil, sus factores y su significado para la infancia en el mundo, Save the Children.¹⁰
- Woodhead, M., Dornan P. y Murray, H., 2013, What Inequality Means for Children Young Lives [El significado de la desigualdad en la niñez], Oxford, Young Lives.¹¹

Lograr el apoyo interno en cada país para que la reducción de la pobreza infantil sea una prioridad nacional explícita

Mensajes principales

- Como primer paso, los Gobiernos deberían reconocer oficialmente que la pobreza infantil es una cuestión de suma importancia. También deberían monitorear la pobreza infantil y rendir cuentas sobre esta materia.
- Es importante que los Gobiernos establezcan la forma en que se reducirá la pobreza infantil y que supervisen el progreso en los planes locales, regionales y nacionales.
- La sensibilización y el apoyo públicos son fundamentales para ayudar a los Gobiernos a priorizar y sostener las medidas para abordar la pobreza infantil. Los políticos deben llevar el mando, pero los defensores, periodistas, sindicatos, la sociedad civil, la ciudadanía y los votantes pueden hacer su parte y brindar su apoyo.
- Permitir que las niñas, los niños y sus familias participen en la elaboración y en la evaluación de las políticas fomenta los derechos, amplía la rendición de cuentas y mejora el conocimiento de la situación por parte de los responsables políticos.

El punto de partida para luchar contra la pobreza infantil son las circunstancias y las políticas nacionales. Aunque los progenitores son los principales responsables de las niñas y los niños, los Estados tienen el deber de apoyarlos. Esto se funda en lo establecido en la Convención sobre los Derechos del Niño¹² y la Carta Africana sobre los Derechos y el Bienestar del Niño.¹³

Independientemente del grado de desarrollo económico de un país, hay una serie de medidas que los Gobiernos pueden tomar. Tal como plantea el informe de 2013 sobre el bienestar de la infancia en África, “...el bienestar infantil no puede depender de la riqueza de un país”.¹⁴ Los resultados para las niñas y los niños varían ampliamente entre países con un nivel de ingresos similar, a menudo debido a la repercusión de las políticas o a la ausencia de ellas.¹⁵ Dicho de otro modo, las decisiones sobre políticas afectan a la infancia.

Una publicación de próxima aparición elaborada por Unicef y Coalition to End Child Poverty

identificará los pasos que pueden dar los países para avanzar en la lucha contra la pobreza infantil. En ella, se pone de relieve la importancia de:

1. Fomentar el apoyo en cada país para abordar la pobreza infantil. El apoyo nacional requerirá no solo liderazgo por parte del Gobierno, sino que se unan activistas y formadores de opinión.
2. Medir la pobreza infantil. Una medición adecuada de la pobreza infantil permite determinar las niñas y los niños que corren mayor riesgo.
3. Poner a la pobreza infantil en el mapa. Medir esta realidad aporta una mayor comprensión, que puede ser utilizada por los responsables políticos y los defensores para establecer mejores políticas y programas.
4. Ejercer influencia sobre políticas y programas específicos para reducir la pobreza infantil. Este

documento articula áreas de políticas conocidas por su importante potencial para reducir la pobreza infantil. Corresponde al ámbito de debate nacional determinar las mejores opciones de políticas.

5. Un enfoque integrado para acabar con la pobreza infantil extrema y para reducirla a la mitad según las definiciones nacionales, en el marco de un plan nacional financiado, ejecutado y evaluado. Medir la pobreza infantil permite a los países establecer una meta clara. El Gobierno central tiene un papel fundamental en el establecimiento del camino a seguir, pero los entes regionales y locales pueden contribuir a que se produzcan avances.

Es posible que para fomentar el apoyo en cada país para luchar contra la pobreza infantil sea necesario acabar con los mitos sobre el motivo por el que persiste la pobreza. En muchos países, ser pobre es a menudo una experiencia vergonzosa, que comporta estigmatización y exclusión. Con frecuencia se argumenta que la pobreza surge de fracasos individuales por no trabajar lo suficiente, por invertir demasiado poco en educación o por carecer de aspiraciones. Se juzga el modo en que las familias que viven en situación de pobreza crían a sus hijas e hijos, asumiendo que las madres y los padres en esta situación no son buenos progenitores. La realidad es a menudo claramente diferente, con madres y padres que trabajan mucho y sacrifican sus propias necesidades para apoyar a sus hijas e hijos, pero, aun así, la pobreza limita las oportunidades de la infancia. Acabar con los mitos puede contribuir significativamente a fomentar el apoyo público a políticas que aborden los obstáculos a los que se enfrentan las personas en situación de pobreza.

La pobreza infantil es un problema multidimensional en el que coexisten varios aspectos que pueden reforzarse mutuamente. Es poco probable que se logren avances significativos a través de una sola política o de un único ámbito. Una planificación conjunta de las diferentes áreas del Gobierno será, por lo tanto, importante. Entre las diversas opciones está la posibilidad de establecer unidades conjuntas que involucren a todos los ministerios o implicar al Ministerio de Economía para que impulse medidas conjuntas. La integración de servicios es

importante, a pesar de que resulta especialmente difícil cuando existe una prestación de servicios deficiente. Las colaboraciones entre el Gobierno nacional o local y las organizaciones de la sociedad civil también pueden ser útiles. Pueden asimismo existir alternativas pragmáticas en el marco de los propios mecanismos actuales de prestación de servicios. Concretamente, aumentar las tasas de escolaridad genera una oportunidad para que las escuelas actúen como plataformas de intervención para la mejora de la nutrición, la salud o el acceso a la información.

Existe una relación cada vez más estrecha entre la fragilidad del Estado y la pobreza económica absoluta.¹⁶ Una de cada cinco personas (20 %) del planeta vive en un país frágil, pero dos personas de cada cinco (43 %) que viven en situación de pobreza extrema residen en países de este tipo.¹⁷ Los riesgos -ambientales, de violencia o de estrés- que supone vivir en un país frágil son enormes.

En su respuesta a los desastres medioambientales, el Gobierno de Filipinas, por ejemplo, aprobó la innovadora Ley sobre Ayuda de Emergencia y Protección de la Infancia (2016) en la que identificaba importantes maneras de dar prioridad a las necesidades de las niñas y los niños durante las emergencias ambientales.

Sin embargo, algunos países carecen de la capacidad o de la voluntad de abordar los problemas que enfrentan las niñas y los niños en situación de pobreza. Garantizar una capacidad estatal estable y unas instituciones efectivas es la solución fundamental, pero la infancia no puede esperar. Las organizaciones humanitarias, respaldadas por donantes, junto a las instituciones del Estado, pueden ayudar a proteger a las niñas y los niños en crisis. Entre las intervenciones se destacan la protección social centrada en la infancia, la alimentación en las escuelas, y garantizar que las niñas y los niños tengan acceso a la educación y a la atención sanitaria. La intervención temprana es importante para el desarrollo de las niñas y los niños, pero también lo son las inversiones posteriores para remediar la desnutrición¹⁸ temprana y la ayuda para que las niñas y los niños retomen la educación.



En cuanto asoma el sol, las niñas y los niños sirios salen de sus tiendas en el campamento de refugiados del valle de Bekaa, Líbano, para jugar juntos

¿Qué niñas y niños corren un riesgo mayor de ser pobres?

El perfil de las niñas y los niños que corren un riesgo mayor de pobreza varía entre los diferentes países. Encuestas como la Encuesta Demográfica y de Salud, la Encuesta de Indicadores Múltiples por Conglomerados de Unicef y las encuestas sobre ingresos y gastos por hogar identifican patrones nacionales y regionales. Este análisis es importante para mejorar las políticas sociales y la ejecución de los programas. Entre los diferentes países surgen patrones comunes de las niñas y los niños a menudo más necesitados:

Niñas y niños de grupos marginados por motivos étnicos, lingüísticos u otros grupos sociales. Los grupos marginados, como la comunidad romaní en Europa o las castas inferiores en India, a menudo son discriminados y tienen altas tasas de pobreza infantil y de privación. La desventaja puede verse agravada cuando las niñas y los niños crecen en zonas rurales con servicios más deficientes o en entornos urbanos muy desfavorecidos.

Por estructura familiar. Algunas desventajas que afectan a las niñas y los niños están relacionadas con la estructura de las familias. Las niñas y los niños de familias más numerosas o en las que hay menos personas que generan ingresos —como las que tienen un único progenitor o una mujer como cabeza de familia— a menudo corren el riesgo de crecer en la pobreza. Para centrarse en la pobreza infantil es necesario identificar y apoyar de forma proactiva a las familias con grandes carencias, que el mercado de trabajo no cubre totalmente.

Niñas y niños con discapacidades y problemas de salud. La pobreza es a la vez causa y consecuencia de discapacidades y enfermedades. Las niñas y los niños con discapacidades y en situación de pobreza presentan un riesgo mucho más alto de exclusión de la educación y otros servicios, a menudo con graves consecuencias

para ellos y para sus hermanas y hermanos.¹⁹ Una mayor sensibilización en relación con estos riesgos ayuda a identificar los ámbitos en los que los servicios de salud, la prestación de servicios inclusivos y las políticas de reducción de pobreza pueden respaldarse mutuamente.

Género. En muchas sociedades la pobreza aumenta la vulnerabilidad de las niñas a violaciones de sus derechos, como la explotación sexual, la violencia y el matrimonio infantil. Las normas culturales se ven reforzadas por la pobreza cuando familias con medios limitados intentan “proteger” a las niñas mediante la seguridad económica con la que se percibe el matrimonio.²⁰ Cuando un miembro de la familia se enferma y necesita cuidado, son a menudo las niñas las que desempeñan esta tarea y las que deben sacrificar su educación. Y aunque las niñas más pobres suelen estar en mayor situación de especial desventaja, los niños pobres pueden tener que abandonar la escuela a edades tempranas para trabajar y ayudar al sustento económico de la familia.

Niñas y niños que crecen fuera de sus hogares. Las encuestas a menudo se refieren a hogares con una dirección fija. Así, estas encuestas no contabilizan a quienes viven en situaciones de grave privación y vulnerabilidad, entre ellos, las niñas y los niños que viven en la calle, migrantes o que crecen en instituciones. Una política basada en hechos necesita los aportes de las encuestas, pero debería reconocer y realizar un esfuerzo para obtener información adicional y de calidad sobre las niñas y los niños que crecen fuera del cuidado familiar.

Ampliar los sistemas y programas de protección social centrados en la infancia

Mensajes principales

- Se ha demostrado que los programas de protección social y de transferencia monetaria tienen un impacto significativo y duradero en las vidas de las niñas y los niños en situación de pobreza.
- La cobertura efectiva de la protección social para la infancia, sin embargo, continúa siendo demasiado reducida y debemos trabajar para brindar una mayor protección social a la infancia.
- La protección social debe ser sensible a la infancia. Sus políticas deben tener en cuenta las necesidades específicas de las niñas y los niños y las consecuencias que su aplicación pudiera tener, a fin de brindarle a la infancia un máximo beneficio. Se deben evaluar los impactos en la infancia de forma continuada para mejorar las repercusiones y evitar causar daños involuntarios.

La pobreza infantil es el resultado de un acceso inadecuado a los recursos económicos —y de otro tipo— que pueden sustentar un buen desarrollo infantil. Un acceso inadecuado a los recursos va unido a una mayor exposición a riesgos económicos, y de otro tipo, que agravan la pobreza. Está comprobado que las políticas y los programas de protección social ayudan a mejorar los recursos que las personas que viven en situación de pobreza tienen a su disposición, abordando así directamente la primera meta de los ODS. Dichas políticas pueden proteger a las familias, las niñas y los niños vulnerables contra los riesgos y promover oportunidades. La protección social puede, asimismo, reforzar el impacto de otros servicios públicos, por ejemplo, permitiendo que las niñas y los niños continúen asistiendo a la escuela y promoviendo oportunidades para que las y los adolescentes y sus progenitores utilicen las instalaciones sanitarias. La introducción gradual de la protección social universal es, para las personas más desfavorecidas de la sociedad, un paso clave hacia la reducción de la pobreza infantil.

Entre las intervenciones de protección social se incluyen subsidios infantiles y familiares y transferencias monetarias condicionadas, pensiones, seguro por desempleo y discapacidad, cobertura médica y protección frente al mercado laboral. Como resultado, la protección social incluye instrumentos dirigidos directamente a las niñas y los niños e instrumentos que se dirigen a

otros grupos pero que pueden beneficiar a la infancia. Existe asimismo un creciente reconocimiento de que proporcionar dinero en situaciones de emergencia puede aumentar la resiliencia²¹ y la protección social puede respaldar las estrategias humanitarias en situaciones de fragilidad y afectadas por conflictos.

A pesar de que en los últimos años se ha incrementado el interés por dichas medidas, en muchos países la cobertura sigue siendo escasa. El Banco Mundial estima que en los países de ingresos medios y bajos, las redes de seguridad social únicamente cubren a una de cada cuatro personas en situación de pobreza, con deficiencias de cobertura especialmente amplias en África subsahariana y en el sur de Asia.²² Según la OIT, en promedio, los países de Europa occidental gastan el 2,2 % de su PIB en prestaciones para la infancia y la familia, mientras que los de África y Asia-Pacífico gastan únicamente el 0,2 %.²³ En muchos países, para que la protección social cumpla su papel como herramienta fundamental para la reducción de la pobreza infantil, es necesario aumentar su cobertura y su presupuesto.

La protección social es fundamental ya que existen pruebas sólidas de su potencial para hacer avanzar los derechos y el desarrollo de las niñas y los niños, por ejemplo, para la reducción de la pobreza, para aumentar la permanencia en la escuela, así como para la mejora de los

resultados de aprendizaje, salud y nutrición.²⁴ Sin embargo, existen también pruebas, procedentes de programas, de consecuencias negativas involuntarias causadas por algunas formas de protección social, como el aumento del trabajo infantil²⁵, por lo que la concepción y la aplicación de la protección social son importantes para las niñas y los niños. La protección social centrada en la infancia²⁶ maximiza las repercusiones positivas tanto en las niñas como en los niños al tiempo que minimiza los daños potenciales. Entre los principios de una protección social centrada en la infancia se incluye la intervención a edad temprana para evitar posteriores situaciones de desventaja. Este tipo de políticas protegen a las familias con hijas

e hijos de riesgos básicos y refuerzan así su resiliencia. La sensibilidad hacia la infancia requiere tener en cuenta las dinámicas en el hogar, con transferencias monetarias a menudo dirigidas a la persona que ejerce la función de principal cuidador/a de la niña o del niño. Este enfoque supone también la necesidad de evitar los impactos negativos que surgen cuando la recepción de la protección social desencadena una respuesta, como el trabajo infantil perjudicial, que puede no ser beneficiosa para el interés superior de las niñas o los niños. A la hora de poner en marcha políticas, quienes las administran deberían asimismo tener en cuenta las opiniones de las niñas, los niños y sus familias

Los principios de la protección social centrada en la infancia

1. “Evitar efectos perjudiciales en las niñas y los niños, y reducir o mitigar los riesgos sociales y económicos que afectan directamente sus vidas.
2. Intervenir tan pronto como sea posible cuando haya niñas y niños en riesgo, para evitar perjuicios o daños irreversibles.
3. Tener en cuenta los riesgos específicos relativos a la edad y al género y la vulnerabilidad de las niñas y los niños a lo largo del ciclo vital.
4. Mitigar los efectos de las perturbaciones, la exclusión y la pobreza en las familias, reconociendo que las familias que crían hijas e hijos necesitan ayuda para garantizar la igualdad de oportunidades.
5. Adoptar disposiciones especiales para llegar a las niñas y los niños especialmente vulnerables y excluidos, entre ellos, aquellos que carecen de cuidado parental, están marginados dentro de sus propias familias o comunidades debido a su género, discapacidad, etnia, VIH y sida u otros factores.
6. Tener en cuenta los mecanismos y las dinámicas en el hogar que pueden afectar el modo en que se llega a las niñas y los niños, con una atención particular hacia el equilibrio de poder entre hombres y mujeres dentro del hogar y en la comunidad.
7. Incluir las voces y las opiniones de las niñas, los niños, sus cuidadoras y cuidadores y las personas jóvenes a la hora de entender y elaborar los sistemas y programas de protección social”.

Tomado de Advancing child-sensitive social protection [Avanzar en la protección social orientada a la infancia]²⁷ una declaración conjunta de DFID, Unicef, Save the Children, ODI, IDS, Banco Mundial y otras organizaciones.

Una decisión fundamental a la hora de diseñar las políticas es el modo en que se plantearán los recursos. Adoptar un enfoque estrecho, por instinto, resulta atractivo, pero este tipo de enfoque exige una cuidadosa toma de decisiones, difíciles en relación al modo de asignar los recursos. Este tipo de decisiones pueden resultar costosas de administrar, pueden causar divisiones entre los beneficiarios y no beneficiarios y pueden dar lugar a “errores de exclusión” cuando se deja de incluir a alguna familia. Ampliar los grupos que se benefician de la protección social aumenta los costos, pero también puede evitar causar exclusión, estigmatización y obstáculos al acceso. Además, garantizar que las

intervenciones benefician a más personas también puede servir para fomentar el apoyo público al gasto. Las políticas basadas en regiones concretas son una forma de dedicar recursos a áreas geográficas específicas, como las zonas rurales más pobres. Estas políticas pueden ser más sencillas, ya que no requieren tomar decisiones individuales sobre la elegibilidad, pero, por definición, no benefician a las niñas y los niños en mayor situación de pobreza que crecen en las áreas que no son objeto de intervención (como los entornos urbanos desiguales). La finalidad de los instrumentos deberá reflejar las circunstancias y prioridades nacionales



Una niña en una escuela de Jocotán, Guatemala, recibe alimentación complementaria después de que una grave sequía destruyó los cultivos de su familia en el este de Guatemala

Poner condiciones o no a las transferencias monetarias, como, por ejemplo, que se utilicen los servicios de educación o de salud, es una decisión que deben tomar los responsables de las políticas de protección social. Las transferencias monetarias condicionadas se han vuelto muy populares en toda América del Sur y, ahora también, en otros países. Se realizan pagos a las familias con hijas e hijos, condicionados al uso de servicios como los de educación, salud o de protección de la infancia. Otros instrumentos, como las prestaciones y asignaciones familiares en los países de la OCDE, así como el subsidio de apoyo infantil de Sudáfrica, tienden a estar menos condicionados a un comportamiento específico. Según el Banco Mundial, el modelo de transferencia monetaria condicionada reduce la pobreza actual y alienta el desarrollo del capital humano a través del uso de los servicios.²⁸ Los escépticos sostienen que la imposición de este tipo de condiciones es paternalista, y supone asumir que las familias no utilizan los servicios por ignorancia, en vez de por la existencia de otros obstáculos, y al hacerlo se refuerza el mito de “los pobres que no merecen” la protección.²⁹ La condicionalidad también requiere mantener registros y que existan servicios a los que las familias puedan acceder. Es importante señalar que existen pruebas de evaluación de impactos positivos de ambos tipos de programas, los que incorporan condicionalidad de conducta³⁰ y los

que no la incorporan.³¹ Si se amplía el acceso a la protección social por sí misma, el nivel y la regularidad de los pagos resulta especialmente importante en cuanto a las repercusiones sobre el bienestar infantil, no únicamente la condicionalidad.

Fuentes principales

Bastagli, F., Hagen-Zanker, J., Harman, L., Barca, V., Sturge, G. y Schmidt, T., con Pellerano, L., 2016, Cash transfers: what does the evidence say? [Transferencias monetarias: ¿qué dicen las pruebas?], un análisis riguroso de las repercusiones del programa y del papel de la función de las características de elaboración y ejecución, Overseas Development Institute.³²

OIT, 2015, Informe Mundial sobre la Protección Social 2014/15, Construir la recuperación económica, el desarrollo inclusivo y la justicia social, OIT.³³

Roelen, K. y Sabates-Wheeler, R., 2012, ‘A child-sensitive approach to social protection: serving practical and strategic needs’ [Un enfoque de protección social orientado a la infancia: atención de las necesidades prácticas y estratégicas.], Journal of Poverty and Social Justice.³⁴

Sanfilippo, M., de Neubourg, C. y Martorano, B., 2012, The Impact of Social Protection on Children [El impacto de la protección social en la infancia], Oficina de Investigación de Unicef.³⁵

Unicef et al. 2009, Advancing Child-Sensitive Social Protection [Avanzar en la protección social orientada a la infancia], declaración conjunta.³⁶

Unicef, 2012, Integrated Social Protection Systems Enhancing Equity for Children [Sistemas integrados de protección social: reforzar la equidad en favor de la infancia], Unicef.³⁷

Mejorar el acceso a servicios públicos de calidad, especialmente para las niñas y los niños en mayor situación de pobreza

Mensajes principales

- Maximizar el impacto de los servicios públicos en la lucha contra la pobreza infantil requiere prestar atención a la cobertura, a la equidad y a la calidad. La capacidad y el alcance de los servicios públicos en los diferentes países puede variar, pero el acceso y la cobertura universal a los servicios básicos requiere que los usuarios no tengan que pagar para utilizarlos.
- La pobreza infantil es multidimensional y muchos servicios públicos son pertinentes para el desarrollo de las niñas y los niños: educación, salud y protección y otros. La planificación conjunta de los servicios puede identificar sinergias y deficiencias entre las diferentes áreas de servicios.
- A menudo se necesitan medidas proactivas para identificar a las niñas, los niños y las familias excluidas del acceso a los servicios existentes, o con una mayor dificultad para acceder a ellos, ya sea debido a la negligencia, discriminación o dificultades económicas, y llegar hasta ellos a través de programas específicos y esfuerzos administrativos para garantizar su inclusión.
- Identificar las formas de hacer que estos servicios rindan cuentas a las familias más pobres y tengan en cuenta las opiniones y observaciones sobre la prestación del servicio de las personas encargadas del cuidado de las niñas y de los niños (así como también de estos últimos) proporciona mecanismos para mejorar la calidad del servicio.

El derecho a servicios públicos básicos como la educación, la salud y la protección es fundamental para las oportunidades en la vida de todas las niñas y los niños. Servicios como la educación deberían promover la movilidad social para las niñas y los niños en mayor situación de pobreza, aunque la realidad a menudo es diferente. Las niñas y los niños de hogares con bajos ingresos pueden tener menos acceso a servicios donde la cobertura es menor, y, con frecuencia, reciben servicios de menor calidad o un trato diferente. Las desventajas relacionadas con las circunstancias, como la necesidad de trabajar, pueden menoscabar la capacidad de las niñas y los niños de beneficiarse de los servicios. Abordar cuestiones relativas a la cobertura, la equidad y la calidad es importante a fin de mejorar la eficacia de los servicios públicos para la infancia en mayor situación de pobreza y para reducir la pobreza multidimensional.

La capacidad, la financiación y la calidad de los servicios públicos son diferentes entre los países con ingresos bajos, medios y altos, pero también dentro de cada uno de ellos. En muchos países,

continúa siendo importante ampliar la cobertura de las políticas sociales. Incluso más preocupante es que muchas niñas y niños menores de cinco años continúan muriendo por causas prevenibles. Un buen saneamiento, el agua potable, la nutrición y los servicios de salud son conducentes a la supervivencia infantil.³⁸ Existen una serie de deficiencias críticas en las políticas sociales para la infancia.

- Las intervenciones en la etapa preescolar son importantes para las niñas y los niños de los países de ingresos bajos,³⁹ medios⁴⁰ y altos⁴¹ y pueden ayudar a prepararlos para cuando vayan a la escuela. Probablemente las niñas y los niños en mayor situación de pobreza se benefician mucho de recibir servicios de calidad, pero, por lo general, son los que tienen un menor acceso a ellos.⁴²
- Las escuelas desempeñan un papel prominente en la vida de las niñas y los niños, pero no toda la infancia se beneficia de la misma manera. Por un lado, los resultados de aprendizaje varían enormemente⁴³ y, por el otro, 121 millones de niñas y niños en edad de asistir a la escuela primaria o a la primera etapa de la escuela secundaria todavía

estaban sin escolarizar en 2012.⁴⁴ La UNESCO recomienda que se tomen medidas dirigidas a mejorar la tasa de escolarización, especialmente para las niñas y los niños con discapacidad, de minorías étnicas, religiosas o lingüísticas y aquellos afectados por conflictos armados.⁴⁵ Cuanto mejores sean los resultados de aprendizaje de las niñas y los niños en mayor situación de pobreza, mejores serán los resultados de los indicadores más amplios y será posible lograr una mayor igualdad de oportunidades.

- La mala salud supone un riesgo grave para la supervivencia de las niñas y los niños debido al impacto económico que la enfermedad tiene en sus hogares. La falta de acceso a saneamiento y agua potable continúa siendo un considerable riesgo para la salud infantil, especialmente en los países de bajos ingresos.⁴⁶ La OMS estima que 100 millones de personas⁴⁷ están por debajo del umbral de pobreza debido al sistema de cobros al usuario en los servicios de salud.
- Las intervenciones básicas, como las relativas a la educación y a la capacitación, así como la mejora del acceso a la salud sexual y reproductiva⁴⁸, son especialmente importantes para las niñas y los niños adolescentes. Las intervenciones durante la adolescencia dependen de las inversiones anteriores y, a medida que las circunstancias de las niñas y los niños mejoran con los años, permiten reducir la desventaja intergeneracional.

La igualdad es de vital importancia a la hora de acceder a los servicios. Aunque se han realizado importantes avances hacia la gratuidad en la educación primaria, no todos los servicios son gratuitos. En los países con ingresos bajos, medios y altos, existen a menudo costos indirectos, como el transporte o el uniforme,⁴⁹ que suponen un obstáculo para las familias más pobres incluso cuando la educación es, supuestamente, gratuita. Pueden existir asimismo tarifas o contribuciones que se pagan extraoficialmente a cambio de acceder a los servicios que, aunque no estén aprobados de manera centralizada, suponen obstáculos reales para las familias en mayor situación de pobreza. Aunque el costo más obvio es el financiero,

pueden existir otro tipo de costos como los de desplazamiento o tiempo, que pueden ir en contra de las personas más pobres o que trabajan largas jornadas. En algunos países también debe examinarse el papel de la privatización de la educación o de los servicios de salud. En algunos países de ingresos medios y bajos, cada vez hay más “educación privada de bajo costo”,⁵⁰ lo que en parte refleja el fracaso —real o percibido— del Estado a la hora de proporcionar los servicios necesarios. Si no se toman precauciones, esto genera un factor más de desigualdad.

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio promovían un mejor acceso a los servicios básicos fundamentales. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible van más allá, al centrarse más en resultados como el aprendizaje. Según UNESCO, a pesar de una mayor escolarización en muchos países de ingresos bajos y medios, existe una crisis mundial del aprendizaje⁵¹ de 250 millones de niñas y niños que no saben leer, escribir o contar. En los países de ingresos más altos, siguen siendo también las niñas y los niños en mayor situación de pobreza los que aprenden menos, aunque en algunos países obtienen mejores resultados que en otros.⁵² Las niñas y los niños en mayor situación de pobreza a menudo están por detrás de los demás en materia de aprendizaje incluso antes de comenzar la escuela, lo que pone de manifiesto la necesidad de invertir en los primeros años. Para mejorar la calidad de los servicios públicos hay que centrarse donde la calidad es peor, que es por lo general la que reciben las niñas y los niños de las familias más pobres. Las intervenciones para mejorar el aprendizaje en el aula —incluso cuando los docentes no faltan, están capacitados adecuadamente o sus aulas están equipadas para favorecer el aprendizaje— son especialmente importantes para las niñas y los niños en mayor situación de pobreza. Al aumentar la matriculación en los países de ingresos bajos y medios, la escuela adquiere un papel central en el desarrollo, en el sentido más amplio, de las niñas y los niños, ya que además de la educación puede ofrecer el servicio de comedor escolar.⁵³



Crédito: Susan Warner/Save the Children

Una niña de tres años con sus compañeras y compañeros de clase en los Estados Unidos

La pobreza infantil es multidimensional en sus causas y consecuencias, por lo que el acceso a los servicios públicos suele utilizarse para indicar pobreza multidimensional. Agua de calidad, saneamiento y electricidad, educación preescolar, escolar y capacitación, protección infantil, salud y políticas de vivienda, todas estas políticas son importantes. Dichas políticas suelen ejecutarse por sectores, pero aun así tienen interdependencias, a lo largo de la vida⁵⁴ y entre diferentes áreas de servicios. Un saneamiento deficiente aumenta las posibilidades de contraer enfermedades, puede llevar a una muerte

evitable, a la enfermedad y a la malnutrición. Puede que las niñas y los niños hambrientos o enfermos no asistan a la escuela, o, cuando van, no aprendan. Si un progenitor se enferma, hay más probabilidades de que las niñas y los niños tenga que trabajar o cuidar de otros miembros de la familia. La planificación conjunta de los servicios centrados en la infancia puede ayudar a identificar los casos en que las deficiencias en un servicio socavan a otro y, por extensión, los casos en que las mejoras en un sector pueden ayudar a superar las deficiencias en otro.

Fuentes principales:

- Dornan, P. y Woodhead M., 2015, How inequalities develop through childhood, Life course evidence from Young Lives [Cómo se desarrollan las desigualdades en la infancia, pruebas de ciclos vitales de Young Lives], Oficina de Investigación de Unicef.⁵⁵
- UNESCO, 2010, Llegar a los marginados, Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo, UNESCO.⁵⁶
- UNFPA, 2016, Universal Access to Reproductive Health [Acceso universal a la salud reproductiva], UNFPA.⁵⁷
- Woodhead, M., Early Childhood Development Delivering inter-sectoral policies, programmes and services in low-resource settings [Desarrollo en la primera infancia: la ejecución de políticas, programas y servicios de educación preescolar intersectoriales en contextos de bajos ingresos], Guía temática HEART.⁵⁸
- Banco Mundial, Informe sobre el Desarrollo Mundial 2004: servicios para los pobres, Washington: Banco Mundial.⁵⁹

Promover un programa de trabajo decente y crecimiento inclusivo que beneficie a las familias, niñas y niños que viven en la pobreza

Mensajes principales

- Existe un desafío importante en materia de empleo, con proyecciones que sugieren que los países de ingresos bajos y medios con una gran población joven necesitan crear muchos millones de puestos de trabajo nuevos cada año. Las y los jóvenes tienen una situación especialmente precaria en los mercados laborales. Las oportunidades para adquirir habilidades para el empleo son cruciales, especialmente entre la juventud desventajada.
- No se trata únicamente de conseguir un empleo, sino un trabajo decente. Los derechos laborales y las intervenciones en los mercados laborales, tanto formales como informales, proporcionan una base para la reducción de la pobreza infantil. El trabajo decente implica un mayor acceso al empleo, derechos laborales y medidas de protección social.
- Los Gobiernos deberían considerar la posibilidad de tomar más medidas para reducir los riesgos y las vulnerabilidades económicas y para aumentar la resiliencia de las familias que dependen en gran parte de fuentes de sustento inseguras y vulnerables al clima para alimentar y cuidar de sus hijas e hijos. Entre estas medidas se incluyen seguros y servicios financieros más baratos, el apoyo a la diversificación de los ingresos de los hogares y la respuesta a los desastres oportuna y centrada en la infancia, y la recuperación de los medios de subsistencia.

Si bien el crecimiento económico es importante para el nivel de vida, no reduce automáticamente la pobreza. El crecimiento puede incrementar las desigualdades si no es inclusivo y si no se comparten ampliamente los beneficios y las oportunidades que genera. Mejorar el acceso a un trabajo decente es un mecanismo para canalizar el crecimiento económico a fin de paliar las desigualdades y reducir la pobreza.

El desarrollo económico que minimiza las perturbaciones, ayuda a desarrollar las habilidades y la resiliencia y permite a las personas más pobres acceder a bienes y servicios asequibles también es importante para la reducción de la pobreza.⁶⁰ Muchas economías necesitan crear más empleos. El Banco Mundial estima que el mundo necesitará crear 600 millones de puestos de trabajo nuevos en los próximos 15 años, principalmente en los países de

Asia y África subsahariana. El desempleo y el subempleo son un problema clave en muchas economías y también un obstáculo para la reducción de la pobreza infantil. Suponen un problema tanto para los progenitores como para las y los jóvenes, que luego se convertirán en madres y padres. En los países de ingresos bajos, medios y altos, en los que el desempleo y el subempleo son altos, la gente joven, con menos experiencia en el mercado de trabajo, es la que corre un riesgo mayor. Dado que las personas jóvenes en mayor situación de pobreza a menudo son las que están menos cualificadas, corren un mayor riesgo de desempleo cuando los puestos de trabajo escasean. Muchas niñas y niños realizan trabajos remunerados, especialmente durante la adolescencia. Las largas jornadas y el trabajo peligroso y en condiciones de explotación afectan negativamente al desarrollo de las niñas y los niños. Sin embargo, no todo trabajo es perjudicial para la infancia, y la actividad laboral puede ser

una forma importante para las niñas y los niños de contribuir a sus hogares y de aprender habilidades útiles que podrán ayudarlos más adelante. La creación de puestos de trabajo y el acceso a capacitación y a la formación en el trabajo de calidad constituyen intervenciones que fomentan el acceso al mercado laboral.

Un empleo o un medio de subsistencia no garantiza la superación de la pobreza. El ODS 8 se propone: “Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos”. La OIT utilizó la expresión “trabajo decente” para indicar la importancia “del empleo pleno y productivo, de los derechos en el trabajo, de la protección social y de la promoción del diálogo social”.⁶¹ Mejorar el rendimiento económico del trabajo y de los medios de subsistencia y reducir la precariedad laboral respalda los objetivos más amplios para erradicar la pobreza. La normativa laboral y las intervenciones más importantes en el mercado laboral, como el salario mínimo, la licencia por maternidad o paternidad y la provisión de servicios de guardería infantil contribuyen a garantizar un rendimiento adecuado del trabajo y apoyar especialmente a las madres y los padres, para que puedan trabajar.⁶² La protección social forma parte de las políticas del mercado laboral en muchos países, como, por ejemplo, a través de seguros sociales para las personas que tienen mala salud o discapacidades. Y dado que los frutos del trabajo casi nunca son sensibles al tamaño de las familias, la protección social puede tener una especial importancia para las familias más numerosas.

Las crisis económicas y las perturbaciones suponen un grave riesgo para las niñas y los niños. Unicef estima que hay 2,6 millones más de niñas

y niños en situación de pobreza en los países ricos desde 2008, desde la “gran recesión”, debido a las pérdidas de empleos, al subempleo y los recortes en el servicio público.⁶³ En los países de ingresos bajos con un sector agrícola importante, las sequías u otras catástrofes ambientales constituyen un grave riesgo para los medios de subsistencia. Las medidas que generan una mayor resiliencia, entre ellas, la protección social y la diversificación de los medios de subsistencia y de las economías locales, contribuyen a reducir la incidencia y el impacto de las perturbaciones.

Por último, además de las relativas al empleo, existen otras reformas del mercado que pueden ayudar a las familias en situación de pobreza. Este sector de la población muy a menudo es el que más paga o el que enfrenta obstáculos para acceder a los servicios financieros o de otro tipo. Las familias en situación de pobreza normalmente deben dedicar una porción mayor de sus ingresos a la alimentación, lo que limita el gasto para otros conceptos y genera vulnerabilidades a la inflación y las crisis de precios. Los bienes y servicios pueden resultar más caros para las personas en situación de pobreza debido al mayor costo del suministro (por ejemplo, en áreas rurales, o los seguros en los que existe un riesgo mayor para estas personas) y a la consiguiente falta de competencia. Estas familias pueden tener que hacer frente a costos más elevados al necesitar adquirir bienes en unidades más pequeñas, en intervalos de tiempo más reducidos o utilizando métodos de pago más caros. Los hogares más ricos disponen de más recursos y, además, pueden obtener mejores acuerdos en el mercado. Ampliar el acceso a bienes y servicios asequibles, entre ellos, servicios de crédito o financieros para las familias en mayor situación de pobreza, es una estrategia adicional para apoyar a los hogares con niñas y niños.

Fuentes principales:

- Boyden, J. y Dercon, S., 2012, Child Development and Economic Development: Lessons and Future Challenges [Desarrollo en la infancia y progreso económico: lecciones y retos futuros], Oxford, Young Lives. 66
- Smith, W., Scott, L. y Shepherd, A., 2015 Financial Inclusion Policy Guide: Enhanced Resilience through Savings and Insurance via Linkages and Digital Technology [Guía de políticas de inclusión financiera: mejorar la resiliencia gracias a los ahorros y seguros a través de conexiones y tecnología digital], Chronic Poverty Research Network. 67
- Unicef/OIT, 2013, Supporting workers with family responsibilities, connecting child development and the decent work agenda [Apoyar a los trabajadores con responsabilidades familiares, conectar el desarrollo infantil con los programas para el trabajo decente], OIT/Unicef. 68
- Banco Mundial, 2013, 2. Informe sobre el desarrollo mundial 2013. Panorama general: Empleo, Banco Mundial. 69

Conclusión: ¿quiénes pueden involucrarse en la lucha contra la pobreza infantil?

La pobreza infantil es multidimensional en sus causas y consecuencias para las niñas y los niños, las familias y las sociedades. Una política por sí sola no erradicará la pobreza infantil. Sobre la base de la experiencia de la investigación, la incidencia y los programas de veinte organizaciones, hemos identificado algunas de las medidas que pueden tomarse para reducir la pobreza y sus repercusiones en las niñas y los niños y para generar oportunidades con el fin de que la infancia actual y de generaciones futuras supere la pobreza. En resumen, en el presente documento se ha expuesto lo siguiente:

1. Los datos y las mediciones adecuadas enmarcan los debates sobre pobreza infantil. Los ODS exigen la presentación de informes a escala nacional sobre pobreza infantil. Esto permite realizar un mejor monitoreo del progreso y una mejor evaluación de las políticas. El sistema de presentación de informes de los ODS también puede utilizarse para celebrar los éxitos y compartir las mejores prácticas sobre el modo de situar a la infancia en el centro de las medidas nacionales y regionales para la eliminación de la extrema pobreza y de las privaciones que entraña.
2. El reconocimiento de la pobreza infantil en el ámbito nacional es un paso decisivo. El liderazgo político es crucial y la sociedad civil lo puede apoyar y sostener. Velar por que se escuchen las opiniones de las niñas, los niños y las familias en situación de pobreza a la hora de elaborar las políticas y diseñar y supervisar los programas favorece la rendición de cuentas y los derechos, y es un modo de hacer que las políticas sean más eficaces.
3. Ampliar la protección social centrada en la infancia respalda los esfuerzos para reducir directamente la pobreza y apoya la eficacia de otras políticas y la prestación de servicios básicos para la infancia.

4. La calidad y la igualdad de acceso a los servicios públicos, tales como el derecho a la educación, la salud y la protección, son vitales para todas las niñas y los niños. Garantizar que las niñas y los niños en mayor situación de pobreza y exclusión se beneficien a través de medidas proactivas es una estrategia importante para reducir el impacto de la pobreza en toda la población infantil.
5. El acceso a un trabajo decente contribuye en gran medida al éxito de las políticas de reducción de la pobreza infantil. Existen intervenciones específicas que pueden ser de especial ayuda para las familias con hijas e hijos y para las personas jóvenes desfavorecidas en su entrada en el mercado laboral. Garantizar que los mercados también beneficien a las familias más pobres es otra forma de mejorar las oportunidades y el nivel de vida.

En última instancia, muchas de las medidas que se identifican en este informe requieren la acción de los Estados, que deben apoyar a los progenitores y a otras personas que cuidan a las niñas y a los niños en beneficio de la infancia. Aunque la responsabilidad principal recae sobre los Estados, como principales titulares de deberes, los Gobiernos no son los únicos actores que deberían actuar para luchar contra la pobreza y las privaciones de las niñas y los niños: se trata de un desafío compartido por toda la sociedad:

- Los líderes de opinión, como los líderes comunitarios y religiosos, los defensores de la sociedad civil, los investigadores y los periodistas pueden abogar por que se tomen más medidas contra la pobreza infantil. Hacer del problema de la pobreza infantil una cuestión clara y urgente ayuda a los Gobiernos a darle prioridad.

- Además de los Gobiernos, otros actores, como políticos, investigadores, defensores de la sociedad civil y el sector privado, pueden hacer su parte, identificando las situaciones en las que las políticas existentes no atienden a los intereses de las niñas y los niños y sugiriendo soluciones innovadoras.
- Las empresas tienen el papel fundamental de velar por que su personal y sus proveedores tengan trabajo decente. Pueden igualmente contribuir garantizando que las personas en mayor situación de pobreza tengan acceso a bienes y servicios asequibles, por ejemplo, a través de la inclusión financiera. Las empresas privadas buscan obtener el rendimiento de su inversión, pero los principios de sostenibilidad que han adoptado las mejores empresas reconocen que tienen una responsabilidad más amplia, que incluye el respeto a los derechos de las niñas y los niños y a invertir en las capacidades de quienes se incorporan al mundo laboral.
- No es únicamente el Estado quien suministra los servicios básicos, también lo hacen las

organizaciones confesionales, de la sociedad civil y del sector privado, a veces en colaboración con los Gobiernos locales o nacionales. Dichas organizaciones pueden adoptar sus propias medidas contra la pobreza, asegurando la inclusión y la equidad para las personas en mayor situación de pobreza. Un mensaje recurrente que transmiten las personas que viven en situación de pobreza es que, a menudo, no sienten que se las trate con dignidad. Identificar formas positivas de empoderar a estas personas y combatir las presiones tanto psicológicas como físicas y económicas a las que están sometidas es clave para apoyar a las niñas y los niños en mayor situación de pobreza.

Poner fin a la pobreza infantil garantizará generaciones futuras sanas y cualificadas y las pruebas demuestran que se trata de una inversión que no solo compensa, sino que se autofinancia con creces. En última instancia, sin embargo, la lucha contra la pobreza infantil no se trata de dinero, sino de hacer efectivo el derecho de toda niña o niño a desarrollar su potencial.

Notas

1. Towards the End of Child Poverty. A joint statement by partners united in the fight against child poverty [Hacia la erradicación de la pobreza infantil: Declaración conjunta de la coalición de aliados unidos para luchar contra la pobreza infantil], octubre de 2015. http://www.unicef.org/socialpolicy/files/Towards_the_End_of_Child_Poverty_Joint_Statement_by_Global_Partners_Oct_2015.pdf
2. <http://www.globalgoals.org/global-goals/no-poverty/>
3. Unicef, 2016, El estado mundial de la infancia, una oportunidad justa para cada niño, Unicef: Nueva York
4. http://www.unicef.org/socialpolicy/files/Towards_the_End_of_Child_Poverty_Joint_Statement_by_Global_Partners_Oct_2015.pdf
5. <http://www.africanchildforum.org/africanreport/>
6. <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0165176513002437>
7. <http://www.equityforchildren.org/what-is-essential-cannot-be-invisible-to-the-eye-poverty-and-childhood-in-latin-america-a-recent-equity-for-children-publication/>
8. http://www.eurochild.org/no_cache/policy/library-details/article/is-europe-doing-enough-to-invest-in-children-2015-eurochild-report-on-the-european-semester/
9. <https://www.unicef.org/spanish/sowc2016/>
10. http://resourcecentre.savethechildren.se/sites/default/files/documents/child_poverty_exec_sum_final_spanish_4web.pdf
11. <http://www.younglives.org.uk/content/what-inequality-means-children-1>
12. Naciones Unidas, 1990, Convención sobre los Derechos del Niño, 1990, artículo 27, cláusulas 1-3.
13. Unión Africana, 1999, Carta Africana sobre los Derechos y el Bienestar del Niño, artículo 20, cláusula 1-2.
14. <https://app.box.com/s/r6q67wqdm3mfspisnkb9/1/1312404009/11737344723/1>
15. Por ejemplo, para América Latina y el Caribe <http://documentos.bancomundial.org/curated/es/314801468276879155/pdf/468270REVISED0101OFFICIAL0USE00NLY1.pdf> y para países con ingresos más elevados https://www.unicef-irc.org/publications/pdf/RC13_ES.pdf
16. Por ejemplo, USAID <https://www.usaid.gov/sites/default/files/documents/1870/2014-01-27%20%28Discussion%20Paper%20on%20XP%20%26%20Fragility%29%20FINAL%20281%29.pdf>
17. Save the Children, 2016, La pobreza infantil: Sus factores y su significado para la infancia en el mundo Save the Children
18. <http://younglives.qeh.ox.ac.uk/publications/PP/nutrition-stunting-and-catch-up-growth/yl-pb27-nutrition-stunting-and-catch-up-growth>
19. https://www.unicef.org/spanish/sowc2013/files/SPANISH_SOWC2013_Lo_res.pdf
20. <http://younglives.qeh.ox.ac.uk/publications/PP/child-marriage-and-FGM-in-ethiopia/pb21-child-marriage-and-fgm-in-ethiopia>
21. P. ej. Ulrich, M., mayo de 2016, Increasing people's resilience through social protection [Aumentar la resiliencia de las personas a través de la protección social], ODI <https://www.odi.org/publications/10420-increasing-people%E2%80%99s-resilience-through-social-protection>
22. http://www-wds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/WDS/IB/2015/10/29/090224b083179357/3_0/Rendered/PDF/The0state0of0social0safety0nets02015.pdf
23. OIT, Informe Mundial sobre la Protección Social, 2015.
24. Sanfilippo, M., de Neubourg, C. y Martorano, B., 2012, The Impact of Social Protection on Children [El impacto de la protección social en la infancia], Oficina de Investigación de UNICEF, https://www.unicef-irc.org/publications/pdf/iwp_2012_06.pdf
25. Woodhead, M., Dornan P. y Murray, H., 2013, What Inequality Means for Children Young Lives [El significado de la desigualdad en la niñez], Oxford: Young Lives <http://www.younglives.org.uk/content/what-inequality-means-children-1>
26. DFID, HelpAge International, Hope & Homes for Children, Institute of Development Studies, Organización Internacional del Trabajo, Overseas Development Institute, Save the Children UK, PNUD, UNICEF y el Banco Mundial, 2009, Advancing Child-Sensitive Social Protection [Avanzar en la protección social orientada a la infancia], declaración conjunta.
27. Fiszbein, A., Schady, N. con Ferreira, F., Grosh, M., Kelleher, N., Olinto, P. y Skoufias, E., 2009, Transferencias monetarias condicionales, reducción de la pobreza actual y futura, Banco Mundial <http://documentos.bancomundial.org/curated/es/28011468137109519/pdf/476030PUB0SPAN1h0Transfers10Spanish.pdf>
28. P. ej., Standing, G., 2011, 'Behavioural conditionality: why the nudges must be stopped - an opinion piece' [Comportamiento condicionado: por qué deben cesar los impulsos externos, una nota de opinión], en Journal of Poverty and Social Justice, vol. 19, n° 1, febrero de 2011, pp. 27-38(12)
29. Fiszbein, A., Schady, N. con Ferreira, F., Grosh, M., Kelleher, N., Olinto, P. y Skoufias, E., 2009, Conditional Cash Transfers, reducing present and future poverty [Transferencias monetarias condicionales. Reducción de la pobreza actual y futura], Banco Mundial
30. The South African Child Support Grant Impact Assessment http://www.unicef.org/southafrica/SAF_resources_csg2012s.pdf

32. <https://www.odi.org/sites/odi.org.uk/files/resource-documents/10749.pdf>
33. <http://www.ilo.org/global/research/global-reports/world-social-security-report/2014/lang-es/index.htm>
34. <http://www.ids.ac.uk/files/dmfile/AChildSensitiveApproachtoSocialProtection.pdf>
35. https://www.unicef-irc.org/publications/pdf/iwp_2012_06.pdf
36. http://www.unicef.org/aids/files/CSSP_joint_statement_10.16.09.pdf
37. http://www.unicef.org/socialprotection/framework/files/UNICEF_SPSFramework_whole_doc.pdf
38. http://www.childmortality.org/files_v20/download/IGME%20report%202015%20child%20mortality%20final.pdf
39. P. ej., para Etiopía - Woldehanna, T. y Gebremedhi, L., 2012, The Effects of Pre-school Attendance on the Cognitive Development of Urban Children aged 5 and 8 Years [Los efectos de la asistencia a los centros de enseñanza preescolar en el desarrollo cognitivo de niñas y niños que viven en zonas urbanas, entre 5 y 8 años], Documento de trabajo 89, Oxford, Young Lives http://www.younglives.org.uk/publications/WP/effects-pre-school-attendance-cognitive-development-urban-children/wp89_woldehanna-gebremedhin
40. P. ej., para Jamaica-- Grantham-McGregor, S. y Susan Walker, 2015, The Jamaican early childhood home visiting intervention, Early childhood matters [La intervención en Jaimaica de la visita educativa a domicilio para la enseñanza preescolar]; Bernard Van Leer Foundation, <http://earlychildhoodmagazine.org/wp-content/uploads/2015/07/5.-The-Jamaican-early-childhood.pdf>
41. P. ej., para Estados Unidos de América - Allison Friedman-Krauss, W. Steven Barnett, y Milagros Nores, 2016, How Much Can High-Quality Universal Pre-K Reduce Achievement Gaps? [¿Cómo puede el acceso universal a una educación preescolar de calidad reducir las diferencias?], <https://cdn.americanprogress.org/wp-content/uploads/2016/04/01115656/NIEER-AchievementGaps-report.pdf> Center for American Progress
42. UNESCO, 2015, La Educación para Todos 2000-2015: Retos y desafíos, UNESCO, <http://unesdoc.unesco.org/images/0023/002324/232435.s.pdf>
43. <http://younglives.qeh.ox.ac.uk/publications/PP/exploring-educational-opportunity-and-inequality/exploring-educational-opportunity-and-inequality>
44. Los datos de la UNESCO sugieren que 22 % del quintil de las niñas y los niños más pobres no estaba escolarizado, comparado con el 6 % de las niñas y los niños más ricos. Véase UNESCO, 2015, La educación para todos, 2000-2015: logros y desafíos, UNESCO, <http://unesdoc.unesco.org/images/0023/002325/232565.s.pdf>
45. <http://unesdoc.unesco.org/images/0023/002325/232565.s.pdf>
46. Unicef/WHO, 2015, Progresos en materia de saneamiento y agua potable 2015, Informe de actualización 2015 y evaluación del ODM http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/204485/1/9789243509143_spa.pdf?ua=1
47. OMS, 2010, La financiación de los sistemas de salud: el camino hacia la cobertura universal, Informe sobre la salud en el mundo 2010
48. UNFPA, 2016, Universal access to reproductive health: progress and challenges [El acceso universal a la salud reproductiva: progresos y retos], UNFPA <http://www.unfpa.org/publications/universal-access-reproductive-health-progress-and-challenges>
49. UNESCO, 2015, La Educación para Todos 2000-2015: Retos y desafíos, UNESCO, <http://unesdoc.unesco.org/images/0023/002324/232435.s.pdf>
50. Véase, por ejemplo, Prachi Srivastava, 12 de agosto de 2015, Low-fee private schools and poor children: what do we really know? [Escuelas privadas de bajo costo y niñas y niños pobres: ¿qué sabemos realmente?], blog de desarrollo de The Guardian
51. https://www.theguardian.com/global-development-professionals-network/2015/aug/12/low-fee-private-schools-poverty-development-economist?CMP=share_btn_tw
52. UNESCO, 2013, La crisis mundial del aprendizaje, UNESCO.
53. Unicef, 2016, Equidad para los niños: Una tabla clasificatoria de la desigualdad respecto al bienestar infantil en los países ricos https://www.unicef-irc.org/publications/pdf/RC13_ES.pdf
54. Kristjansson B., Petticrew M., MacDonald B., Krasevec J., Janzen L., Greenhalgh T., Wells GA, MacGowan J., Farmer A. P., Shea B., Mayhew A., Tugwell P., Welch V. (2009) Provisión escolar de comidas para mejorar la salud física y psicosocial de niños de escuelas primarias en estado de pobreza; The Cochrane Collaboration.
55. Dornan, P. y Woodhead M., 2015, How inequalities develop through childhood, Life course evidence from Young Lives [Cómo se desarrollan las desigualdades en la infancia, pruebas de ciclos vitales de Young Lives, Oficina de Investigación de UNICEF https://www.unicef-irc.org/publications/pdf/idp_2015_01%282%29.pdf
56. https://www.unicef-irc.org/publications/pdf/idp_2015_01%282%29.pdf
57. <http://unesdoc.unesco.org/images/0018/001865/186525.S.pdf>
58. <http://www.unfpa.org/publications/universal-access-reproductive-health-progress-and-challenges>
59. <http://r4d.dfid.gov.uk/pdf/outputs/Younglives/early-childhood-development-topic-guide.pdf>
60. <http://documents.worldbank.org/curated/en/972191468320374337/pdf/26895010spanish10paper.pdf>
61. Banco Mundial 2013, Informe sobre el Desarrollo Mundial: empleo, Banco Mundial, http://siteresources.worldbank.org/EXTNWDR2013/Resources/8258024-1320950747192/8260293-1322665883147/Overview_Spanish.pdf
62. Véase OIT, 2012, Avances y desafíos en la medición del trabajo decente, ILO <http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/--->

- dgreports/---
integration/documents/publication/wcms_229374.pdf
63. Unicef/OIT, 2013, Supporting workers with family responsibilities, connecting child development and the decent work agenda [Apoyar a los trabajadores con responsabilidades familiares, conectar el desarrollo infantil con los programas para el trabajo decente], OIT/UNICEF
http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---integration/documents/publication/wcms_217181.pdf
 64. Unicef, 2014, Los niños de la recesión: el impacto de la crisis económica en el bienestar infantil en los países ricos, Oficina de Investigación de Unicef, https://old.unicef.es/sites/www.unicef.es/files/report_card_12._los_ninos_de_la_recesion.pdf
 65. Smith, W., Scott, L. y Shepherd, A., 2015 Financial Inclusion Policy Guide: Enhanced Resilience through Savings and Insurance via Linkages and Digital Technology [Guía de políticas de inclusión financiera: mejorar la resiliencia gracias a los ahorros y seguros a través de conexiones y tecnología digital], Centro de Investigación Sobre la Pobreza Crónica
<http://static1.squarespace.com/static/539712a6e4b06a6c9b892bc1/t/559d294ae4b05873ced5aa81/1436363082254/Financial+Inclusion+Policy+Guide+FINAL.pdf>
 66. CPRN, 2014, The Chronic Poverty Report 2014-2015: The road to zero extreme poverty [Informe sobre la pobreza Crónica: el camino hacia la pobreza extrema cero]
<http://www.odi.org/sites/odi.org.uk/files/odi-assets/publications-opinion-files/8834.pdf>
 67. http://www.younglives.org.uk/sites/www.younglives.org.uk/files/Boyden%20and%20Dercon_Child-Development-and-Economic-Development_2012.pdf
 68. <http://static1.squarespace.com/static/539712a6e4b06a6c9b892bc1/t/559d294ae4b05873ced5aa81/1436363082254/Financial+Inclusion+Policy+Guide+FINAL.pdf>
 69. http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---integration/documents/publication/wcms_217181.pdf
 70. <http://econ.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/EXTDEC/EXTRESEARCH/EXTWDRS/EXTNWDR2013/0,,contentMDK:23044836-pagePK:8258258-piPK:8258412-theSitePK:8258025,00.html>



La Global Coalition to End Child Poverty es una iniciativa mundial para sensibilizar sobre las niñas y los niños que viven en situación de pobreza en todo el mundo y apoyar las medidas mundiales y nacionales para mitigar la pobreza. Los miembros de la coalición trabajan conjuntamente como parte de ella, así como individualmente, para lograr un mundo en el que todas las niñas y todos los niños crezcan libres de pobreza, privaciones y exclusión.

